



Facultade de Ciencias Económicas e Empresariais

Traballo de
fin de grao

Pobreza, desigualdad
y modelos de
bienestar en los
países de la UE-15

¿Cómo le está afectando
la crisis?

Ricardo López Páramo

Xuño 2014

Resumen

El objetivo fundamental de este trabajo es analizar la pobreza y desigualdad en la Unión Europea, clasificando a los países por modelos del bienestar y comparando la situación actual con la existente en 2009, año en que se inició la crisis económica en la que todavía nos encontramos. Esto nos permitirá conocer qué situación presenta cada país en términos de pobreza y desigualdad, tanto al inicio de la crisis como en la actualidad, así como observar las diferencias y similitudes existentes dentro de los propios modelos del bienestar y también entre cada uno de ellos. Para ello, este trabajo, que consta de 9.925 palabras, se divide en cuatro partes fundamentales: una introducción, una primera parte destinada a los modelos del bienestar en Europa, una tercera parte centrada en la pobreza y, por último, un apartado dedicado a la desigualdad.

Los resultados y conclusiones más relevantes obtenidos en la realización de este trabajo tienen que ver fundamentalmente con la gravedad de la situación de pobreza y desigualdad en aquellos países más fuertemente golpeados por la crisis, tales como España, Grecia, Portugal, Italia e Irlanda. En estos países, la pobreza y la desigualdad en la distribución de la renta está aumentando cada vez más, y existe un gran distanciamiento con respecto a los países nórdicos y a los de Europa continental.

Índice

Resumen	2
Índice de tablas y gráficos	4
Planificación	5
Introducción	6
1. Los modelos del estado del bienestar en la Unión Europea	8
1.1. El modelo liberal o anglosajón: Reino Unido e Irlanda	8
1.2. El modelo conservador o continental: Alemania, Bélgica, Francia, Austria, Países Bajos y Luxemburgo	9
1.3. El modelo social-demócrata o nórdico: Suecia, Dinamarca y Finlandia.....	10
1.4. El modelo mediterráneo: España, Italia, Grecia y Portugal	11
2. Análisis de la pobreza en los países de la UE-15	12
2.1. Indicadores de pobreza.....	12
2.2 Análisis empírico. Año 2014 vs. 2009.....	14
3. Desigualdad en la distribución de la renta en los países de la UE-15, antes y después de transferencias, clasificando por modelos del bienestar	17
3.1. Indicadores de la desigualdad de la renta.....	17
3.2. Análisis empírico. 2014 vs. 2009	18
3.2.1. La desigualdad de la renta entre los extremos: ¿cómo está evolucionando la distancia entre los más ricos y los más pobres?	18
3.2.2. La desigualdad de la renta en el total de la población: 2014 vs. 2009	20
3.2.3. La capacidad redistributiva del Estado (2009 y 2014).....	22
Conclusión	24
Bibliografía	25

Índice de tablas

Tabla 1. Indicadores de pobreza y sus tasas de variación relativa en la UE-27 (2009 vs.2014) ..	14
Tabla 2. Tasa AROPE y sus tres componentes (años 2009 vs. 2014)	15
Tabla 3. Ratio S80/S20 (2009 vs.2014)	19
Tabla 4. Índice de Gini antes y después de transferencias sociales (2009 vs. 2014)	21

Índice de gráficos

Gráfico 1. Índice de Gini antes y después de transferencias sociales (2009 vs. 2014)	22
Gráfico 2. Capacidad redistributiva de las transferencias sociales (2009 vs. 2014)	23

Planificación

	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
Primera reunión con la tutora									
Selección de tema									
Reuniones con la tutora									
Búsqueda de información cualitativa									
Selección de información cualitativa									
Redacción									
Recolección de datos (Eurostat)									
Elaboración de tablas y gráficos									
Revisión y correcciones									
Depósito del trabajo									
Preparación de la exposición									

Introducción

Europa se encuentra desde el año 2009 en una situación de crisis económica, marcada por unas políticas económicas y sociales restrictivas que difícilmente están generando crecimiento, y que se están revelando ineficaces para resolver dos problemas fundamentales: la reducción del desempleo y el mantenimiento del bienestar social (Manera, 2015, pág. 85).

El desencadenante de esta situación de crisis e inestabilidad en la que nos encontramos podría considerarse como un elemento exógeno a Europa: los problemas financieros en EEUU a partir de 2007 (Manera, 2015, pág. 116). Tras un largo período de desregulaciones y prácticas fraudulentas e imprudentes en el sector financiero estadounidense, se produjo en 2008 la caída de importantes entidades bancarias y aseguradoras en los EEUU, todas ellas de carácter privado (Manera, 2015, pág. 95). Evidentemente, una crisis de estas características provoca una cadena de problemas en las economías privadas que, inevitablemente, se acaba trasladando a las economías públicas: el aumento de la desconfianza y la reducción del crédito provocan una ralentización de la actividad productiva y, como consecuencia, el cierre gradual de empresas y un aumento del desempleo (Manera, 2015, pág. 102). Por su parte, los consumidores gastan menos debido a esta creciente desconfianza y a la tendencia a la baja de los salarios. El resultado es que las economías públicas acaban sufriendo una reducción de la recaudación, lo que dificulta el aseguramiento de los beneficios del estado del bienestar, generando un aumento de la pobreza y de la desigualdad. Esto fue lo que sucedió inicialmente en EEUU y no tardó en trasladarse a Europa; y con mayor intensidad, a países como España, Grecia, Irlanda, Italia o Portugal (Duiella & Turrini, 2014, pág. 1).

El desigual impacto de la crisis en los países europeos se debe, entre otras cosas, a la fuerte división económica existente en la eurozona, caracterizada por un Norte poderoso y un Sur frágil y dependiente, con Grecia, Portugal y España como principales exponentes (Manera, 2015, pág. 116). Desde el comienzo de la crisis, las políticas de austeridad han marcado la actuación de estos países periféricos, a los que se les ha achacado un gasto irresponsable en los años previos a la crisis. Lo cierto es que Grecia había incurrido en grandes déficits presupuestarios durante los años previos a la crisis, pero tanto España como Irlanda presentaban superávit y un reducido nivel de endeudamiento en relación con su PIB (Stiglitz, 2012, pág. 17). Concretamente en España, la deuda pública había venido mostrando una tendencia claramente baja hasta el año 2007, mientras que la deuda privada experimentaba una evolución creciente, pasando del 54% del total al 70% entre 1995 y 2012 (Manera, 2015, pág. 103).

El estallido de la Gran Recesión supuso un punto clave para los países periféricos: en un escenario de creciente desempleo y contracción de ingresos, las tendencias de la deuda pública y privada se invirtieron. Esto es, las economías privadas vieron como el creciente índice de desempleo presionaba los salarios a la baja, lo que provocó contracciones en el consumo y en la inversión. Así, surgió la necesidad de las administraciones públicas de incrementar sus débitos para cubrir inversiones y gastos sociales, incurriendo en mayores niveles de déficit presupuestario (Manera, 2015, pág. 104). Por tanto, los problemas de los países periféricos, a excepción de Grecia, no se debían a un gasto irresponsable del sector público, sino que aparecieron por la necesidad de dar respuesta al aumento de los pasivos de familias y empresas.

Ante el deterioro de los presupuestos de estos gobiernos, fueron puestas en marcha políticas de consolidación fiscal cuyo objetivo era y sigue siendo asegurar la solvencia de la deuda y la

reducción del déficit¹. En otras palabras, muchos de estos países han tenido que optar por la llamada 'austeridad' como mecanismo para reducir sus deudas (instigados por Europa), lo cual ha afectado a la forma en la que distribuyen la renta a través de un diferente grado de progresividad del sistema impositivo, una generosidad más revisada o una mayor elegibilidad para poder ser beneficiario de las transferencias sociales. Lo cierto es que estas medidas restrictivas dificultan el crecimiento, precarizan a la población y reducen los servicios sociales, por lo que se abandona a los colectivos más vulnerables y se ataca fundamentalmente a las clases medias (Manera, 2015, pág. 91). En consecuencia, estos correctivos para afrontar la crisis han tenido un efecto negativo en ciertos ámbitos de la sociedad, afectando sobre todo a las clases más vulnerables en términos de derecho a un trabajo digno, acceso a atención sanitaria y educación (Ivanković Tamamović, 2015), y provocando un aumento generalizado de la pobreza y la desigualdad.

Algunos expertos coinciden en que para reducir la desigualdad es necesario promover un crecimiento inclusivo, que permita crear economías en las que todo ciudadano sea impulsado o empujado a triunfar independientemente de su renta, riqueza, género, raza u origen. Sin embargo, existe un amplio abanico de factores que, de una forma u otra, están provocando un aumento en los niveles de desigualdad. Algunos de ellos son económicos, como el papel de la tecnología en la globalización económica; otros son sociales, como un cambio con respecto a las estructuras matrimoniales tradicionales o unas condiciones laborales más precarias; y otros están principalmente ligados al aumento de los ingresos en aquellas personas que ocupan posiciones privilegiadas en la sociedad (Keeley, 2015, pág. 41).

A pesar de este incremento en los niveles de pobreza y desigualdad, existe una gran disparidad a lo largo de la UE debido a que muchos países difieren en aspectos como la estructura del mercado de trabajo, las características de su modelo del bienestar, las medidas de consolidación fiscal adoptadas o sus características sociodemográficas. Por tanto, el objetivo fundamental de este trabajo es conocer la situación de pobreza y desigualdad en los distintos países de la Unión Europea para poder hacernos una visión general de qué países presentan una situación más delicada y cuales están sobrellevando mejor la llegada de la crisis.

Para ello, dedicaremos el apartado 1 de este trabajo a la clasificación de los modelos del bienestar en Europa, agrupando a los países objeto de estudio – aquellos que conforman la UE-15² – dentro de su modelo correspondiente, en base a unas características comunes. Esta clasificación de los modelos del bienestar nos facilitará en análisis empírico desarrollado en los apartados 2 y 3, que hacen referencia a la pobreza y a la desigualdad, respectivamente. El patrón a seguir en ambos apartados es muy similar: comenzaremos con una conceptualización y explicación de los términos y principales medidores de la pobreza y de la desigualdad para, seguidamente, desarrollar un análisis empírico en base a dichos indicadores que nos permitirá conocer la situación de pobreza y desigualdad en cada país, clasificando por modelos del bienestar. Sin embargo, en el apartado 3 analizaremos la desigualdad teniendo en cuenta la distribución de la renta antes y después de transferencias, lo cual no hemos podido realizar en el apartado 2 relacionado con la pobreza, por no disponer de suficientes datos.

¹ *European Sovereign Debt Crisis*, Investopedia. <http://www.investopedia.com/terms/e/european-sovereign-debt-crisis.asp>

² UE-15: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Portugal, el Reino Unido, y Suecia.

Por último, destacar que la parte empírica del trabajo ha sido desarrollada a partir de los datos extraídos de la base de datos de Eurostat, referidos a los diferentes indicadores de pobreza y desigualdad para los años 2009 y 2014. A pesar de estar analizando a los países de la UE-15, tomaremos como valor de referencia la media de la UE-27 para todos los indicadores utilizados, ya que nos proporcionará una visión más real y general de la situación en la UE. Además, los valores obtenidos para el conjunto de la UE-27 y para el conjunto de la UE-15 siguen un comportamiento muy similar, por lo que nuestro análisis no se verá distorsionado por esta decisión.

1. Los modelos del estado del bienestar en la Unión Europea

El Estado juega un papel fundamental a la hora de reducir la desigualdad a través de los impuestos que recauda y de los beneficios que proporciona. Ahora bien, no todos los países actúan de la misma manera, de modo que podemos distinguir varios modelos de bienestar en base a unas características compartidas por los países que integran cada uno de los diferentes modelos.

La clasificación más reconocida y generalmente aceptada de los diferentes regímenes del bienestar se atribuye a Gøsta Esping-Andersen, quién propuso en su revolucionario libro *“The Three Worlds of Welfare Capitalism”* (1990) una clasificación basada en las diferencias esenciales entre los mismos. De acuerdo con esta clasificación, Esping-Andersen identifica tres modelos del estado del bienestar: el modelo liberal o anglosajón, el modelo conservador o continental y el modelo social-demócrata o nórdico. Además, un cuarto modelo ha comenzado a gozar de cierta aceptación tras los trabajos de Maurizio Ferrara (1996) y Giuliano Bonoli (1997) quienes han introducido un modelo del bienestar característico de los países del Sur de Europa, conocido como el **modelo mediterráneo**.

1.1. El modelo liberal o anglosajón: Reino Unido e Irlanda

Este modelo se financia en gran medida con impuestos generales y las ayudas sociales son de carácter residual, ya que la idea predominante es que el propio individuo es el responsable de buscar el bienestar y de hacer la mayor parte del esfuerzo para mejorar su situación. Los países bajo este modelo proporcionan un bajo nivel de servicios a los más pobres y dedican la mayor parte de su gasto a programas de seguro social enfocados hacia las clases medias³.

Dos aspectos importantes de este modelo del bienestar son, en primer lugar, la escasez o inexistencia de derechos sociales constitucionalmente inscritos y, por otro lado, los altos niveles de desigualdad socioeconómica. Según esta visión, el bienestar ciudadano se garantiza a través del crecimiento económico y la oportunidad, en lugar de provisiones del estado, de modo que los subsidios se dirigen principalmente a la población en edad de trabajar. Además, hay un importante gasto en políticas activas de empleo. En resumen, las principales características que definen este modelo son:

- Un bajo nivel de gasto social.

³ "Welfare State." *International Encyclopedia of the Social Sciences*. 2008. Retrieved April 12, 2016 from Encyclopedia.com: <http://www.encyclopedia.com/doc/1G2-3045302959.html>

- Un alto nivel de desigualdad⁴.
- Énfasis en la propia responsabilidad de los individuos.
- Las transferencias sociales son menores que en otros países.
- Gran dependencia del “targeting” y los test de medias para la aplicación de programas de renta mínima para aquellos fuera del mercado laboral y desgravaciones fiscales para los trabajadores con bajos ingresos (Kvist, Fritzell, Hvinden, & Kangas, 2012).
- Iniciativa privada: el Estado promueve principalmente programas de bienestar privados.

1.2. El modelo conservador o continental: Alemania, Bélgica, Francia, Austria, Países Bajos⁵ y Luxemburgo

Estos países redistribuyen de forma moderada, siendo su principal objetivo la preservación del estatus social logrado a través del mercado de trabajo, de modo que una gran proporción de los gastos están orientados hacia las pensiones⁶.

El modelo se caracteriza por proporcionar fondos equitativamente, por una educación pública gratuita, así como por moderados beneficios para los pobres y generosos planes de seguro social para las personas con empleo, cuyos beneficios están ligados a sus cotizaciones en función del nivel de ingresos. Es decir, la gente tiene que ganarse el acceso a los beneficios del Estado mediante contribuciones al seguro social, y la cuantía y duración de estos beneficios suele estar ligada a los ingresos obtenidos y el tiempo que se ha estado trabajando. Los países continentales reflejan desigualdades en el mercado de trabajo, lo cual se han traducido en otras desigualdades sociales a la hora de percibir los beneficios del Estado del bienestar (Kvist, Fritzell, Hvinden, & Kangas, 2012, pág. 10).

En este modelo, la familia está considerada como la fuente primaria de bienestar, de modo que tanto el sistema impositivo como los beneficios del seguro social están diseñados para apoyar y favorecer al sostén de la familia⁷. Además, las prestaciones para familias con hijos han sido tradicionalmente generosas, ayudando a las familias a cumplir sus necesidades. De manera más resumida, las principales características del modelo del bienestar conservador son:

- Baja participación de la mujer en el mercado de trabajo.
- Mayor dependencia de las cotizaciones sociales en lugar de los impuestos.
- Moderada redistribución de la renta.
- Énfasis en el empleo como base de las transferencias sociales.
- Sistemas de mantenimiento de ingresos y atención sanitaria estrechamente relacionados con el empleo y el estatus familiar.

⁴ *Models of The Welfare State in Europe*, Learn Europe.

<http://www.learneurope.eu/index.php?cID=300>

⁵ Los Países Bajos presentan también aspectos similares a los de los países nórdicos (por ejemplo, en cuanto a las características del mercado de trabajo). Por ello, es posible que algunos autores incluyan Holanda dentro del modelo nórdico en lugar de en el modelo continental.

⁶ *Models of The Welfare State in Europe*, Learn Europe.

<http://www.learneurope.eu/index.php?cID=300>

⁷ "Welfare State." *International Encyclopedia of the Social Sciences*. 2008. Retrieved April 12, 2016 from Encyclopedia.com: <http://www.encyclopedia.com/doc/1G2-3045302959.html>

1.3. El modelo social-demócrata o nórdico: Suecia, Dinamarca y Finlandia

El modelo nórdico del bienestar se caracteriza por su alta capacidad redistributiva y es, con creces, el más exitoso en cuanto a la reducción de desigualdades socioeconómicas, tal y como han demostrado Walter Korpi y Jokim Palme (1998) a través de su obra *“The Paradox of Redistribution and Strategies of Equality: Welfare State Institutions, Inequality, and Poverty in the Western Countries”*.

Se financia fundamentalmente a través de impuestos generales e integra programas antipobreza y planes de seguro social abiertos a todos los ciudadanos, así como un importante gasto en políticas activas de empleo con el objetivo de impulsar una rápida reinserción laboral de los desempleados. Estos planes están diseñados para garantizar el derecho a una participación significativa en la vida social, independientemente del estatus. Se basa en el principio de la ciudadanía, por lo que existe un acceso más generalizado y con menos condiciones a las prestaciones sociales. Según este modelo, el *Estado* es el responsable de lograr un considerable grado de igualdad distributiva (Begg, Mushövel, & Niblett, 2015, pág. 13).

El instrumento más distintivo del modelo Nórdico para reducir la desigualdad social es una gran cantidad de servicios en tres áreas fundamentales del bienestar: sociedad, educación y salud, por lo que este modelo se ha movido más allá de las tradicionales prestaciones para familias con hijos o pensiones a la tercera edad, que aparecen también en los otros modelos. En contraste con los otros modelos del bienestar, el modelo Nórdico ha enfatizado en la reducción de desigualdades sociales (Kvist, Fritzell, Hvinden, & Kangas, 2012, págs. 9-10). El intento de estrechar la desigualdad social ha implicado algo más que coger del más rico y dárselo al pobre o facilitar seguros sociales y mecanismos de ahorro para aquellas personas con trabajo, sino que también ha estado basado en una efectiva redistribución horizontal, esto es, a lo largo del ciclo de vida de las personas.

En definitiva, el modelo Nórdico ha destacado ciertamente por frenar la desigualdad, por encima de los modelos anglosajón y conservador (Esping-Andersen, G., 1990; Esping-Andersen, G. & Myles, J., 2011). Sus principales características son:

- Altos impuestos.
- Alto grado de redistribución de la renta.
- Alta participación de las mujeres en el mercado de trabajo.
- Servicios sociales de alta calidad.
- Alto estándar de vida.
- Elevado número de empleados públicos.
- Es el modelo más comprensivo, con un alto grado de énfasis en la redistribución, la inclusión social y la universalidad (Aiginger & Leoni, 2009, pág. 4).
- Alto diálogo social.⁸

⁸ *Models of The Welfare State in Europe*, Learn Europe.
<http://www.learneurope.eu/index.php?cID=300>

1.4. El modelo mediterráneo: España, Italia, Grecia y Portugal

Este modelo se refiere a aquellos países que, debido a unas determinadas circunstancias políticas y sociales, se adentraron en el proyecto de Estado de bienestar de manera tardía. Se trata de un modelo con un nivel de gasto social inferior al resto, el cual va principalmente dirigido a cubrir pensiones. Los países que lo conforman se caracterizan por una preferencia hacia las políticas pasivas de empleo y por un acceso a las prestaciones sociales bastante restringido y condicionado.

En este modelo, las familias desempeñan un papel fundamental, ya que en muchos casos son las encargadas de realizar tareas que en otros sistemas están asignadas al sector público, como puede ser el cuidado de hijos o de ancianos. Las principales características que definen a los países del Sur de Europa son:

- Subsidios bajos.
- Peso importante de las familias en el desempeño del bienestar (Begg, Mushövel, & Niblett, 2015, pág. 13).
- Acceso a las prestaciones bastante restringido.
- Segmentación de los derechos y estatus de las personas que reciben las prestaciones.
- Desregulación y cambios importantes en el mercado de trabajo a lo largo de los últimos años.

Una vez vistas las características principales de cada modelo del bienestar, es importante resaltar que el papel del Estado ha evolucionado recientemente hacia políticas que redistribuyen menos (Keeley, 2015, pág. 42). Esto es así porque, a partir de 2009, muchos países europeos comenzaron a implantar unas fuertes políticas de consolidación fiscal, las cuales han implicado recortes muy significativos en gasto público y bienestar social e, indudablemente, han tenido un impacto social muy importante: altos niveles de conflicto social, incremento del desempleo, una caída del consumo, y un aumento de la pobreza y de la desigualdad (Vaughan-Whitehead, 2015, pág. 46).

Para poder conocer la situación actual de pobreza y desigualdad en los países que conforman la UE-15, y su comportamiento clasificando por modelos de bienestar, dividiremos lo que resta de trabajo en dos partes fundamentales: la primera de ellas dedicada a la pobreza, en la que definiremos este término junto con sus principales medidores, para seguidamente analizar empíricamente cual es la situación actual de la pobreza y cómo ha variado desde el inicio de la crisis. La segunda parte se centra en la desigualdad y, siguiendo el mismo patrón que con la pobreza, comenzará con una breve conceptualización y explicación de los medidores principales de la desigualdad para finalizar con un análisis empírico de la situación actual en la UE y su variación con respecto al inicio de la crisis.

2. Análisis de la pobreza en los países de la UE-15

Cuando hablamos de pobreza debemos de hacerlo desde un **enfoque multidimensional**, ya que ésta no sólo hace referencia a la falta de ingresos o riqueza (Duiella & Turrini, 2014, pág. 1). El concepto de pobreza también abarca aspectos como la forma en la que los diferentes recursos son distribuidos, hasta qué punto los distintos miembros de una sociedad tienen igual acceso a los bienes públicos, o el grado de participación social del que éstos gozan (frecuentemente estudiado como grado de *exclusión social*). La pobreza puede ser estudiada tanto en **términos absolutos** como en **términos relativos**:

- La **pobreza en términos absolutos** se refiere a la carencia de ítems o servicios que son considerados como necesarios para la supervivencia, tales como comida, agua potable, ropa, refugio, atención sanitaria y educación. Los umbrales de pobreza absolutos son definidos consistentemente a lo largo del tiempo y de la misma manera para todos los países (Duiella & Turrini, 2014, pág. 2), por lo que suelen estar basados en una cesta de bienes y servicios predefinida para todos⁹. De este modo, vendrán definidos en relación a estándares mínimos de condiciones de vida - expresados en términos de un presupuesto monetario de referencia necesario para alcanzar una mínima cesta de consumo o en términos de incapacidad económica para adquirir un determinado conjunto de bienes y servicios -.
- La **pobreza en términos relativos** tiene lugar cuando el estándar de vida y de ingresos de una persona es mucho “peor” que el estándar de referencia del país o región donde vive. Los umbrales de pobreza relativos dependen, por tanto, del estándar de vida del que disfruta la mayoría de personas de un determinado país¹⁰, y cambian en el tiempo y entre los distintos territorios. Además, las medidas de pobreza relativa suelen estar ligadas a la desigualdad de la renta (Duiella & Turrini, 2014, pág. 2).

2.1. Indicadores de pobreza

Los niveles de ingresos son un aspecto clave en la estimación del estándar de vida de las personas. Sin embargo, hay otros elementos que deben ser considerados para la estimación del mismo, tales como el grado de acceso a las necesidades básicas de las personas y al mercado de trabajo¹¹. Con el objetivo de adoptar una forma de medir el desarrollo en términos de pobreza, la **Comisión Europea** propone la utilización de un indicador principal que engloba, a su vez, tres sub-indicadores que se exponen a continuación:

- **Tasa de pobreza monetaria**: Este indicador mide la pobreza monetaria como el porcentaje de personas en riesgo de pobreza después de impuestos y transferencias

⁹ European Anti-Poverty Network, [Poverty and inequality in the EU](#), EAPN Explainer, 2009, (p. 5ff).

¹⁰ European Anti-Poverty Network, [Poverty and inequality in the EU](#), EAPN Explainer, 2009, (p. 5ff).

¹¹ *Europe 2020 indicators – poverty and social exclusion*, Eurostat Statistics Explained.
http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Europe_2020_indicators_-_poverty_and_social_exclusion

sociales. Más concretamente, mide el porcentaje de gente cuya renta disponible¹² se sitúa por debajo del umbral de riesgo de pobreza, el cual está fijado como el 60% de la mediana de la renta disponible nacional (después de transferencias monetarias y sociales)¹³. Este indicador proporciona, por tanto, una medida de *pobreza relativa* que depende de la distribución de la renta en cada país. A la hora de interpretar la evolución de dicho indicador, es conveniente tener en cuenta las variaciones en el umbral de la renta que se toma como referencia, ya que es común que en etapas de recesión la renta media y la mediana se vean afectadas (Duiella & Turrini, 2014, pág. 2).

- **Tasa de pobreza material severa:** Se refiere a la carencia material de unos determinados ítems, esto es, a la incapacidad para hacer frente a gastos inesperados o para permitirse la adquisición de ciertos bienes y/o servicios que son considerados como necesarios para tener un nivel de vida adecuado (Duiella & Turrini, 2014, pág. 3). Por tanto, las personas que sufren de pobreza material severa viven en condiciones ampliamente restringidas por su falta de recursos. Así pues, este indicador se define como el porcentaje de individuos que no pueden permitirse *al menos* cuatro de los siguientes ítems¹⁴:
 - Pagar el alquiler, la hipoteca, facturas u otros pagos de préstamo.
 - Mantener la casa adecuadamente caliente.
 - Hacer frente a gastos inesperados.
 - Comer carne, pescado u otros alimentos ricos en proteínas cada dos días.
 - Ir de vacaciones durante al menos una semana lejos de casa.
 - Poseer un coche.
 - Poseer una lavadora.
 - Poseer una televisión a color.
 - Poseer un teléfono.

Este indicador tiene *carácter absoluto*, ya que el conjunto de ítems empleados para su definición viene preestablecido y es común para todos los países de la Unión Europea (Duiella & Turrini, 2014, pág. 3).

- **Tasa de personas viviendo en unidades familiares con baja intensidad de trabajo:** La intensidad de trabajo de una unidad familiar se define como el cociente entre el número de meses trabajados por todos los miembros en edad de trabajar de dicha familia (en un año determinado) y el número total de meses que los miembros de dicha familia podrían, teóricamente, haber trabajado (Duiella & Turrini, 2014, pág. 3). Así, este indicador viene dado por la proporción de personas de entre 0 y 59 años de edad que viven en unidades familiares con una intensidad de trabajo inferior al 20% del potencial de trabajo alcanzado en el año anterior¹⁵. Lógicamente, este

¹² Entendemos por *renta disponible* la renta total por unidad familiar, después impuestos y otras deducciones, que está disponible para gasto o ahorro, dividido entre el número de miembros de la unidad familiar.

¹³ *Glossary: at risk of poverty rate*, Eurostat Statistics Explained. http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:At-risk-of-poverty_rate

¹⁴ *Glossary: material deprivation*, Eurostat Statistics Explained. http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Material_deprivation

¹⁵ *Europe 2020 indicators – poverty and social exclusion*, Eurostat Statistics Explained. http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Europe_2020_indicators_-_poverty_and_social_exclusion

indicador está altamente relacionado con la evolución de los diferentes elementos referentes al mercado de trabajo, tales como la inactividad, el desempleo o el trabajo temporal y parcial (Duiella & Turrini, 2014, pág. 3).

El indicador principal utilizado para seguir el cumplimiento de la **estrategia Europa 2020**, cuyo objetivo en términos de pobreza y exclusión social es “sacar de la situación de pobreza y exclusión a al menos 20 millones de personas para 2020”¹⁶, es la **tasa de personas en riesgo de pobreza o exclusión social**, más popularmente conocida como **tasa AROPE**. Este indicador principal representa el porcentaje de personas afectadas por **al menos** una de las tres formas de pobreza anteriormente descritas. Es decir, muestra el porcentaje de personas que están en riesgo de pobreza monetaria y/o sufren de pobreza material severa y/o pertenecen a unidades familiares con baja intensidad laboral. Es, por tanto, una combinación de los tres sub-indicadores descritos en los tres párrafos anteriores y nos muestra que las personas pueden sufrir más de una forma de pobreza al mismo tiempo.

2.2 Análisis empírico. Año 2014 vs. 2009

En este epígrafe realizaremos un análisis empírico para conocer la situación de la pobreza en la UE, tomando como medidores de la pobreza la *tasa AROPE* y sus tres dimensiones.

Desde el año 2005, la pobreza en la UE (medida por la *tasa AROPE*) venía siguiendo una trayectoria descendente. Sin embargo, este descenso generalizado de la pobreza se detuvo en el año 2009 (Duiella & Turrini, 2014, pág. 3). A partir de este momento, el indicador principal de la pobreza comenzó a subir ligeramente, alcanzando en el año 2014 el mismo valor que presentaba en el año 2007 (24,4%, para el conjunto de la UE-27).

Según los datos expuestos en la *Tabla 1*, podemos observar como la *tasa AROPE* para la población total de la UE-27 aumentó de 2009 a 2014 en casi un 5%. Este aumento ha sido impulsado fundamentalmente por incrementos en la *tasa de personas viviendo en unidades familiares con baja intensidad de trabajo* (con una tasa de variación relativa del 20,65%), seguido de incrementos en la *tasa de pobreza material severa* (con una tasa de variación relativa del 8,56%). El significado de esta *tasa AROPE* igual a 24,4% para el año 2014 es que dicho porcentaje de la población total de la UE-27 padece al menos una de las tres formas de pobreza.

Tabla 1. Indicadores de pobreza y sus tasas de variación relativa en la UE-27 (2009 vs.2014)

	2009	2014	Tasa de variación
Tasa AROPE	23,30%	24,40%	4,72%
Tasa de pobreza monetaria	16,40%	17,20%	4,88%
Tasa de pobreza material	8,20%	8,90%	8,54%
Baja intensidad de trabajo	9,20%	11,10%	20,65%

Fuente: Eurostat (Elaboración propia)

Para poder entrar más en detalle, en la *Tabla 2* se exponen los datos referentes a la *tasa AROPE* junto con sus tres componentes para los años 2009 y 2014, a través de la cual podemos ver cuáles son las formas de pobreza predominantes en cada uno de los países de la UE-15.

¹⁶ European Commission, [Taking stock of the Europe 2020 strategy for smart, sustainable and inclusive growth](#), COM(2014) 130 final, Brussels, 2014.

En el año 2009, la tasa AROPE para el conjunto de la UE-27 se situaba en un 23,3%. Podemos observar como en ese mismo año todos los países nórdicos y continentales, junto con el Reino Unido, presentaban una tasa AROPE inferior a este valor de referencia. Por otro lado, tanto Irlanda como los países del Sur de Europa parten en 2009 de una tasa AROPE superior a la media. Si atendemos al año 2014, vemos como la *tasa AROPE* ha aumentado con respecto al año 2009 en todos los países excepto en Francia, cuyo porcentaje de personas bajo al menos una de las tres posibles formas de pobreza es el mismo que en el año 2009 (18,5%). Además, la situación sigue siendo similar a la del año 2009, ya que todos los países nórdicos y continentales, así como el Reino Unido continúan presentando una tasa AROPE inferior a la media, mientras que en Irlanda y en los países mediterráneos este indicador es muy superior. Por tanto, entre 2009 y 2014 observamos una tendencia alcista de la pobreza en prácticamente todos los países. Sin embargo, esta tendencia tiene una fuerza mucho mayor en los países del Sur de Europa que en el resto de países analizados; y, especialmente, en Grecia y España.

Tabla 2. Tasa AROPE y sus tres componentes (años 2009 vs. 2014)

Indicadores de Pobreza: Tasa AROPE y sus tres componentes									
Modelos del bienestar	Países	ARPE (%)		Pobreza Monetaria (%)		Pobreza Material Severa (%)		Baja intensidad de trabajo (%)	
		2009	2014	2009	2014	2009	2014	2009	2014
	UE-27	23,3	24,4	16,4	17,2	8,2	8,9	9,2	11,1
Modelo nórdico	Dinamarca	17,6	17,9	13,1	12,1	2,3	3,2	8,8	12,1
	Suecia	15,9	16,9	13,3	15,1	1,6	0,7	6,4	6,4
	Finlandia	16,9	17,3	13,8	12,8	2,8	2,8	8,4	10
Modelo continental	Alemania	20	20,6	15,5	16,7	5,4	5	10,9	10
	Bélgica	20,2	21,2	14,6	15,5	5,2	5,9	12,3	14,6
	Francia	18,5	18,5	12,9	13,3	5,6	4,8	8,4	9,6
	Austria	19,1	19,2	14,5	14,1	4,6	4	7,1	9,1
	Países Bajos	15,1	16,5	11,1	11,6	1,4	3,2	8,5	10,2
	Luxemburgo	17,8	19	14,9	16,4	1,1	1,4	6,3	6,1
Modelo anglosajón	Reino Unido	22	24,1	17,3	16,8	3,3	7,3	12,7	12,2
	Irlanda	25,7	27,6	15	15,6	6,1	8,4	20	21,1
Modelo mediterráneo	España	24,7	29,2	20,4	22,2	4,5	7,1	7,6	17,1
	Italia	24,9	28,3	18,4	19,4	7,3	11,6	9,2	12,1
	Grecia	27,6	36	19,7	22,1	11	21,5	6,6	17,2
	Portugal	24,9	27,5	17,9	19,5	9,1	10,6	7	12,2

Fuente: Eurostat (Elaboración propia)

En cuanto a los tres sub-indicadores de la pobreza existen comportamientos muy diversos en los distintos países, por lo que procederemos a continuación a analizar las diferentes particularidades que presenta cada uno.

Los países nórdicos destacan, sobre todo, por sus bajísimas tasas de *pobreza material severa*, tanto en el 2009 como en el 2014. Además, se sitúan en todos los indicadores por debajo de la media, excepto Dinamarca en el año 2014, que presenta una *tasa de personas viviendo en unidades familiares con baja intensidad de trabajo* ligeramente superior (12,1%). Son, por tanto, los países que presentan una situación más favorable en términos de pobreza durante el período analizado.

Los países del modelo continental presentan también una situación bastante favorable, pues tanto en el 2009 como en el 2014 sus datos de pobreza suelen ser inferiores a la media europea. Es destacable la capacidad de Alemania para reducir tanto la pobreza en términos de *privación material* como de *baja intensidad de trabajo*, con respecto al año 2009 (de 5,4% a 5% y de 10,9% a 10%, respectivamente). También destaca, pero en sentido negativo, el caso de Bélgica en cuanto a la *tasa de personas viviendo en unidades familiares con baja intensidad de trabajo*, ya que esta se sitúa en ambos años por encima de la media, y viene experimentando un importante aumento de la misma con respecto al inicio de la crisis (de 12,3% a 14,6%).

Reino Unido viene mejorando su situación en términos de *pobreza monetaria*, ya que parte en 2009 de una tasa superior a la media europea, pero ha sido capaz de atenuar esta situación situándose en 2014 por debajo de la media. Sin embargo, la trayectoria seguida por la *tasa de pobreza material severa* en el Reino Unido es alarmante, ya que partía en 2009 de unos datos equiparables a los de los países nórdicos (3,3%) y en 2014 ha aumentado hasta un 7,3%, pese a seguir por debajo de la media. Irlanda, por su parte, presenta unos datos muy preocupantes en cuanto al *porcentaje de personas viviendo en unidades familiares con baja intensidad de trabajo*. De hecho, Irlanda es con diferencia el país que presenta unos mayores números de pobreza en términos de *baja intensidad de trabajo* tanto en 2009 como en 2014 (20% y 21,1%, respectivamente).

Por último, los países del Sur de Europa son los que presentan resultados más desfavorables. El aumento experimentado por la *tasa AROPE* es especialmente grande en el caso de Grecia, que pasa de un 27,6% en el año 2009 a un 36% en 2014. También es preocupante el caso de España, cuya *tasa AROPE* roza el 30% en el año 2014 cuando en el 2009 se situaba en un 24,7%. La forma de pobreza que más ha aumentado en estos países desde el inicio de la crisis es la referida a la *baja intensidad de trabajo*, debido a sus altísimos niveles de desempleo. Son especialmente destacables los casos de Grecia y España: ambos parten en 2009 de unas *tasas de personas viviendo en unidades familiares con baja intensidad de trabajo* considerablemente inferiores a la media. Sin embargo, los datos del 2014 reflejan un aumento exponencial de este tipo de pobreza, pasando de un 6,6% a un 17,2% en Grecia y de un 7,6% a un 17,1% en España. Además, Grecia también presenta una altísima *tasa de pobreza material severa* en el año 2009, pero sobre todo en el 2014 (21,5%), siendo con creces el país más afectado por este tipo de pobreza.

En conclusión, los países que más están sufriendo los efectos de la crisis y que presentan una situación más alarmante en términos de pobreza son los del Sur de Europa y, en menor medida, el Reino Unido e Irlanda. La forma de pobreza que ha experimentado un mayor incremento relativo tanto en los países mediterráneos como en Irlanda es, sin duda, la *baja intensidad de trabajo* debido a los altísimos niveles de desempleo y al empeoramiento de las condiciones laborales en dichos países. Por su parte, el Reino Unido ha venido experimentando un importante incremento de la pobreza en términos de *privación material*. En cuanto a los países nórdicos y continentales, su *tasa AROPE* se sitúa siempre muy por debajo de la media europea, por lo que su posición relativa es muy favorable en comparación con los países anglosajones y mediterráneos.

3. Desigualdad en la distribución de la renta en los países de la UE-15, antes y después de transferencias, clasificando por modelos del bienestar

La situación de pobreza y su variación depende en gran medida de la distribución de la renta de mercado y de la capacidad redistributiva del Estado. Por ello, la cuarta y última parte del trabajo se centrará en la desigualdad de la renta de los países de la UE-15, si bien es verdad que el término desigualdad abarca también otros aspectos como el desigual reparto de oportunidades en términos de acceso al mercado de trabajo, educación, asistencia sanitaria o posición social. Para ello seguiremos un patrón similar al de la tercera parte del trabajo; esto es, una breve conceptualización y desarrollo teórico de los indicadores que nos permiten medir la desigualdad de la renta, para seguidamente meternos de lleno en el análisis empírico. Debido a la gran cantidad y variedad de datos disponibles acerca de la desigualdad de la renta, este análisis será más amplio que el de la pobreza, ya que podremos analizar la situación de desigualdad en cada país teniendo en cuenta la distribución de la renta antes y después de impuestos y transferencias sociales, así como la capacidad redistributiva de cada uno de ellos.

3.1. Indicadores de la desigualdad de la renta

El indicador más globalmente aceptado para medir la desigualdad de la renta de un país es el llamado índice de **Gini** que, si bien constituye una medida de la desigualdad en el conjunto de la distribución, presta especial atención a los cambios que ocurren en la parte central de la misma, por lo que completaremos el análisis con la ratio **S80/S20**, que nos va a proporcionar información referente a los dos extremos de la distribución, concretamente al 20% más rico y al 20% más pobre.

- El **índice de Gini** cuantifica la desigualdad existente en una distribución de la renta, tomando valores entre 0 y 1. El valor 0 representa una sociedad en la que todos los individuos poseen la misma renta y, por tanto, existe igualdad perfecta. Por otro lado, el valor 1 representa aquella sociedad en la que toda la renta es poseída por una sola persona. Este valor extremo indica, pues, la desigualdad máxima o concentración perfecta de la renta.

Como veremos más adelante, el índice de Gini después de transferencias va a ser menor que antes de transferencias sociales, ya que los mecanismos redistributivos de los diferentes Estados permiten atenuar las desigualdades que genera el mercado. Los países que están razonablemente bien tienen un coeficiente de Gini después de transferencias sociales del 30% (Bastagli, Coady, & Gupta, 2012, pág. 3), mientras que un índice de Gini después de transferencias del 40% o más suele ser considerado como crítico, representando una elevada desigualdad (Keeley, 2015, pág. 22).

- La **ratio S80/S20** se calcula como el cociente entre la renta total recibida por el 20% más rico de la población de un país y el 20% más pobre¹⁷, y representa la distancia relativa existente entre ambos extremos de la población.

Así, tanto **Gini** como la **ratio S80/S20**, nos permitirán analizar cuáles de los países objeto de estudio presentan un menor o mayor grado de desigualdad en términos de distribución de la renta; el primero extrayendo el nivel de desigualdad del conjunto de la población (prestando especial atención a la clase media), y la segunda indicando la distancia entre ricos y pobres.

3.2. Análisis empírico. 2014 vs. 2009

Generalmente, los gobiernos de los diferentes países tratan de reducir las desigualdades de la distribución de la renta a través de impuestos que reducen la renta de algunas personas y que sirven para incrementar la renta de otras mediante transferencias sociales, como pueden ser las prestaciones por desempleo, las pensiones o los servicios públicos (Hardoon, 2015, pág. 9). Una vez que los mecanismos de redistribución de la renta son puestos en práctica la desigualdad se atenúa, pero estos posteriores niveles de desigualdad de la renta parecen ser considerablemente distintos entre los países que componen la UE.

3.2.1. La desigualdad de la renta entre los extremos: ¿cómo está evolucionando la distancia entre los más ricos y los más pobres?

La **ratio S80/S20** nos permite ver la distancia, en términos de renta, que existe entre los dos extremos de la población de un país; esto es, entre el 20% más rico y el 20% más pobre.

De acuerdo con Keeley (2015), en los años 80 el 10% más rico de los países de la OCDE obtenía unos ingresos 7 veces mayores a los del 10% más pobre. A partir de este momento, la desigualdad de la renta ha venido incrementándose en muchos de los países ricos, de modo que hoy en día la renta media disponible en el 10% más rico de la población de los países de la OCDE es cerca de 10 veces mayor que la del 10% más pobre.

Según los datos recogidos en la *Tabla 3*, podemos observar como en el año 2009 el 20% más rico de la población de la UE-27 concentraba 4,9 veces más renta que el 20% más pobre. Los países nórdicos y los continentales presentaban una distancia entre los dos extremos inferior a la media de la UE-27, mientras que en el Reino Unido y, especialmente, en los países del Sur de Europa la distancia era muy superior. Por tanto, en el año en que se inicia la crisis podemos destacar a Portugal (6), España (5,9) y Grecia (5,8), como los países con una mayor desigualdad entre el extremo más rico y el más pobre, seguidos por Reino Unido e Italia (ambos con una ratio S80/S20 de 5,3). Por otro lado, Suecia (3,7) y Finlandia (3,7) sobresalen en 2009 por ser los países más igualitarios, seguidos muy de cerca por Bélgica (3,9) y los Países Bajos (4).

¹⁷ *Glossary: Income quintile share ratio*, Eurostat Statistics Explained.

http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Income_quintile_share_ratio

Tabla 3. Ratio S80/S20 (2009 vs.2014)

S80/S20				
Modelos del bienestar	Países	2009	2014	Tasa de variación
	UE-27	4,9	5,2	6,12%
<i>Modelo nórdico</i>	Dinamarca	4,6	4,1	-10,87%
	Suecia	3,7	3,9	5,41%
	Finlandia	3,7	3,6	-2,70%
<i>Modelo continental</i>	Alemania	4,5	5,1	13,33%
	Bélgica	3,9	3,8	-2,56%
	Francia	4,4	4,3	-2,27%
	Austria	4,2	4,1	-2,38%
	Países Bajos	4	3,8	-5,00%
	Luxemburgo	4,3	4,4	2,33%
<i>Modelo anglosajón</i>	Reino Unido	5,3	5,1	-3,77%
	Irlanda	4,2	4,8	14,29%
<i>Modelo mediterráneo</i>	España	5,9	6,8	15,25%
	Italia	5,3	5,8	9,43%
	Grecia	5,8	6,5	12,07%
	Portugal	6	6,2	3,33%

Fuente: Eurostat (Elaboración propia)

El valor de la ratio S80/S20 para la UE-27 ha experimentado un aumento del 6,12% entre los años 2009 y 2014, de modo que actualmente el 20% más rico ingresa, en promedio, 5,2 veces más que el 20% más pobre. Al igual que en el 2009, la ratio S80/S20 en 2014 para los tres países nórdicos es considerablemente inferior a la media europea. Sin embargo, el comportamiento de dicho indicador entre 2009 y 2014 es muy diferente en cada uno de ellos. Dinamarca es el país de la UE-15 que ha conseguido la mayor reducción de la desigualdad entre los dos extremos (reducción del 10,87%), pasando de un 4,6 a un 4,1. Al contrario, la distancia ha aumentado en Suecia, si bien es verdad que sigue siendo más baja que en Dinamarca. En Finlandia, el grado de concentración de la renta se mantiene prácticamente invariante entre 2009 y 2014, y es la propia Finlandia quien, actualmente, presenta el menor nivel de desigualdad entre el extremo más rico y el más pobre de todos los países de la UE-15.

En el modelo continental del bienestar podemos apreciar dos comportamientos distintos. En primer lugar, una reducción de la distancia entre el extremo más rico y el extremo más pobre en Bélgica, Francia, Austria y los Países Bajos. Es en los Países Bajos en donde se produce la mayor reducción de la desigualdad, de modo que en el año 2014 el 20% más rico de la población ingresa 3,8 veces más que el 20% más pobre, siendo dicha cantidad un 5% inferior a la del año 2009. La otra cara de la moneda la representa Alemania, que ha visto aumentar la distancia entre los dos extremos de la población. El valor de la ratio S80/S20 para Alemania en el año 2014 ha experimentado un incremento altísimo con respecto al año 2009, de modo que actualmente el 20% más rico de su población ingresa 5,1 veces más que el 20% más pobre. Pese a que este valor es ligeramente inferior al de la media europea, tan sólo se ve superado por los países del modelo mediterráneo, quienes por lo general presentan los datos más desigualitarios.

En el modelo anglosajón observamos también dos patrones opuestos para el Reino Unido e Irlanda: mientras que el Reino Unido ha sido capaz de reducir la distancia entre los dos extremos de la población, en Irlanda podemos apreciar todo lo contrario. Irlanda parte en 2009 de una ratio S80/S20 muy inferior a la media europea, sin embargo, en el año 2014 dicho valor ha

aumentado en un 14,29% con respecto al del año 2009, de modo que la distancia entre el 20% más rico y el 20% más pobre pasa de 4,2 a 4,8.

Por último, los países del Sur de Europa presentan una situación muy vulnerable y delicada. España, Italia, Grecia y Portugal parten en 2009 de niveles muy superiores a los de la media europea. Lo preocupante es que los datos del 2014 son todavía mucho más elevados, especialmente en España y Grecia. En España, en el año 2014, el 20% más rico de la población concentra 6,8 veces más renta que el 20% más pobre, lo que significa que es el país de la UE-15 que presenta una mayor desigualdad entre ambos extremos de la distribución. Le sigue muy de cerca Grecia, que presenta un patrón muy similar; y ambos países han superado ya a Portugal, que en 2009 presentaba la ratio S80/S20 más alta. Por último, mencionar también el caso de Italia que, a pesar de presentar una desigualdad algo inferior, sigue teniendo unos niveles bastante altos y que van en aumento.

3.2.2. La desigualdad de la renta en el total de la población: 2014 vs. 2009

En este apartado hablaremos del indicador principal de la desigualdad de la renta, el **índice de Gini**, el cual nos proporcionará información más enfocada hacia las posiciones centrales de la distribución.

El aumento de la desigualdad en la distribución de la renta disponible en Europa es evidente y ha afectado no sólo a economías con una historia ligada a altos ratios de desigualdad, sino también a algunos países ricos que tradicionalmente habían destacado por ser muy igualitarios, como Dinamarca, Alemania o Suecia (Keeley, 2015, pág. 32). Según datos de la OCDE (2015)¹⁸, el índice de Gini después de impuestos y transferencias sociales ha aumentado considerablemente en estos tres países desde el año 1985 hasta el año 2013, pasando del 22% al 25% en Dinamarca; del 25% al 30% en Alemania; y del 20% al 28% en Suecia.

A. La desigualdad de la renta al inicio de la crisis: antes y después de impuestos y transferencias sociales (2009)

Como podemos observar en la *Tabla 4*, el índice de Gini antes de impuestos y transferencias sociales para el conjunto de la UE-27 en el año 2009 era del 49,5%, mientras que el Gini después de transferencias era del 30,6%. Dinamarca (58,8%), Alemania (54,4%), Reino Unido (53%) y Suecia (51,6%) partían en 2009 de niveles considerablemente superiores a la media de la UE-27, siendo los países más desigualitarios antes de transferencias sociales. Sin embargo, el índice de Gini después de transferencias en Dinamarca, Alemania y Suecia era muy inferior a la media de la UE-27 (26,9%, 29,1% y 24,8%, respectivamente), lo que refleja el buen hacer de sus mecanismos públicos de redistribución en el año 2009.

España sobresale en 2009 como el país más igualitario antes de impuestos y transferencias sociales, con un índice de Gini muy inferior a la media (44,5%). Junto a España, también destacan positivamente los países continentales, a excepción de Alemania. Sin embargo, podemos observar como después de transferencias España sigue un comportamiento totalmente opuesto al descrito por Dinamarca, Alemania o Suecia. Así, en el año 2009, España se sitúa como uno de los países más desigualitarios después de transferencias (32,9%), presentando un bajísimo impacto de sus transferencias sociales en la reducción de la desigualdad (tan sólo del 26,1%,

¹⁸ OECD (2015), *In It Together: Why Less Inequality Benefits All*
<http://dx.doi.org/10.1787/888933207711>

siendo la reducción media en la UE-27 de un 38,2%) y siendo tan sólo superada por Portugal (35,4%) y Grecia (33,1%).

Por tanto, en el año 2009 los países más igualitarios después de transferencias sociales son los tres nórdicos, junto con Bélgica (26,4%), mientras que los países del Sur de Europa y el Reino Unido (31,6%) destacan por ser los más desigualitarios.

Tabla 4. Índice de Gini antes y después de transferencias sociales (2009 vs. 2014)

Gini (%)									
Modelos del bienestar	Países	Antes de transferencias			Después de transferencias			Tasa de Variación (DT vs.AT)	
		2009	2014	Tasa de Variación	2009	2014	Tasa de Variación	2009	2014
	UE-27	49,5	51,8	4,6%	30,6	30,9	1,0%	-38,2%	-40,3%
Modelo nórdico	Dinamarca	58,8	53,1	-9,7%	26,9	27,7	3,0%	-54,3%	-47,8%
	Suecia	51,6	55	6,6%	24,8	25,4	2,4%	-51,9%	-53,8%
	Finlandia	44,9	47,5	5,8%	25,9	25,6	-1,2%	-42,3%	-46,1%
Modelo continental	Alemania	54,4	57,7	6,1%	29,1	30,7	5,5%	-46,5%	-46,8%
	Bélgica	46,6	47,6	2,1%	26,4	25,9	-1,9%	-43,3%	-45,6%
	Francia	48,7	49,7	2,1%	29,9	29,2	-2,3%	-38,6%	-41,2%
	Austria	46,8	47,8	2,1%	27,5	27,6	0,4%	-41,2%	-42,3%
	Países Bajos	45,3	45,8	1,1%	27,2	26,2	-3,7%	-40,0%	-42,8%
	Luxemburgo	47	48	2,1%	29,2	28,7	-1,7%	-37,9%	-40,2%
Modelo anglosajón	Reino Unido	53	54	1,9%	32,4	31,6	-2,5%	-38,9%	-41,5%
	Irlanda	50,1	53,9	7,6%	28,8	30,8	6,9%	-42,5%	-42,9%
Modelo mediterráneo	España	44,5	50,9	14,4%	32,9	34,7	5,5%	-26,1%	-31,8%
	Italia	47	49,1	4,5%	31,8	32,4	1,9%	-32,3%	-34,0%
	Grecia	49,4	61	23,5%	33,1	34,5	4,2%	-33,0%	-43,4%
	Portugal	50,7	60,4	19,1%	35,4	34,5	-2,5%	-30,2%	-42,9%

Fuente: Eurostat (Elaboración propia)

B. La desigualdad de la renta en la actualidad: antes y después de impuestos y transferencias sociales (2014)

En la misma *Tabla 4* podemos apreciar como la desigualdad de la renta antes de impuestos y transferencias sociales ha aumentado en el conjunto de la UE-27 entre 2009 y 2014, pasando de un índice de Gini del 49,5% a uno del 51,8%. En sintonía con el valor de referencia, el índice de Gini antes de transferencias ha aumentado en 14 de los 15 países analizados, siendo Dinamarca el único país capaz de lograr una reducción del mismo (*véase Gráfico 1*) y siendo dicha reducción muy importante (de un 58,8% en 2009 a un 53,1% en 2014).

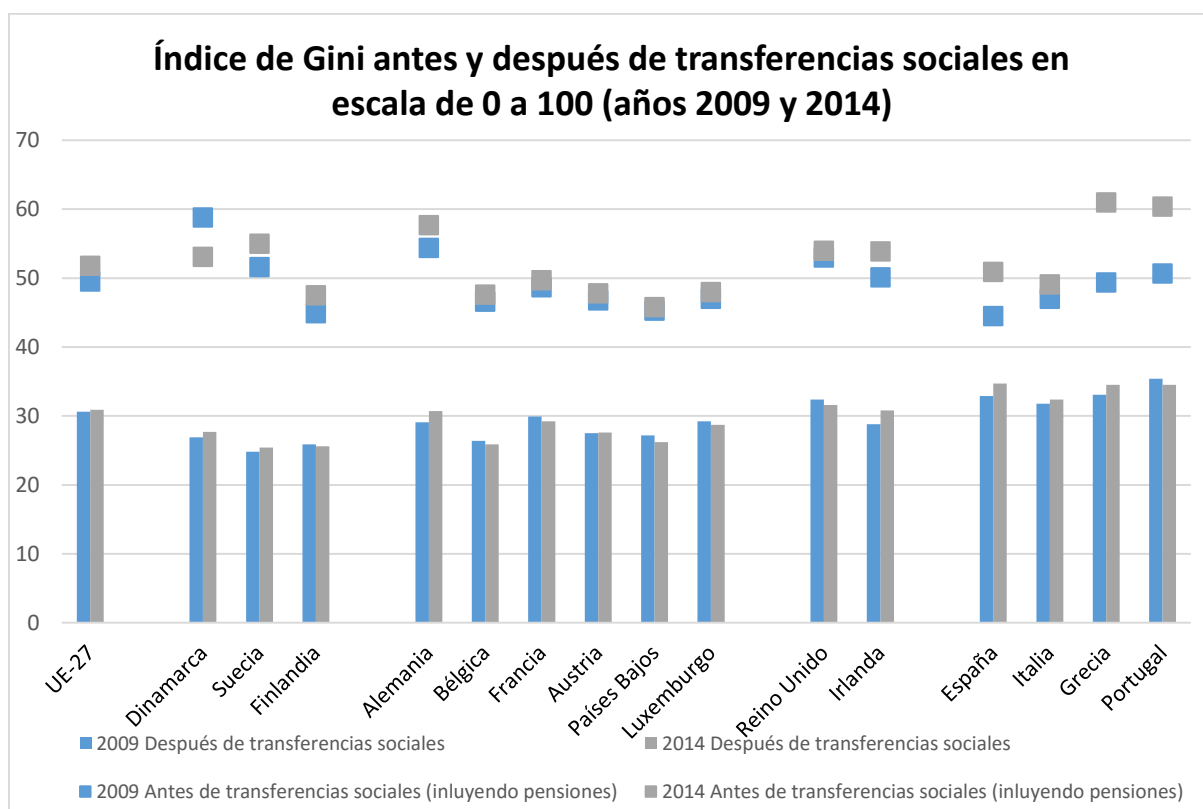
A pesar de este aumento generalizado de la desigualdad antes de la actuación pública, la intensidad de este aumento ha sido mucho mayor en los países del Sur de Europa. De hecho, a pesar de que España y Grecia partían en 2009 de niveles inferiores a la media europea, ambos han sufrido un aumento exponencial y muy preocupante, pasando de un 44,5% a un 50,9% en España y de un 49,4% a un 61% en Grecia entre 2009 y 2014. Portugal sigue un patrón muy similar al de Grecia, siendo el aumento de la desigualdad antes de transferencias en dicho país de un 19,1%. De este modo, en el año 2014, tanto Grecia (61%) como Portugal (60,4%) se sitúan como los países más desigualitarios de la UE-15 antes de impuestos y transferencias sociales, por encima de Alemania (57,7%), Suecia (55%), Reino Unido (54%) y Dinamarca (53,1%).

Al igual que en el año 2009, todos los países de la UE-15 consiguen reducir sustancialmente los niveles de desigualdad a través de impuestos y transferencias sociales en 2014. De este modo,

algunos de los países que antes de la aplicación de los mecanismos redistributivos se posicionaban como los más desigualitarios pasan ahora a ser algunos de los más igualitarios. Este es el caso de Suecia (de 55% a 25,4% en 2014), Dinamarca (de 53,1% a 27,7% en 2014) y, en menor medida, de Alemania (de 57,7% a 30,7% en 2014). Es preciso destacar en este contexto que todos y cada uno de los países de los modelos nórdico y continental poseen unos niveles de desigualdad inferiores a los de la media de la UE-27 después de transferencias en el año 2014, siendo los casos más destacables los de Suecia (25,4%), Finlandia (25,6%), Bélgica (25,9%) y los Países Bajos (26,2%).

En cuanto a los países del modelo anglosajón y del modelo mediterráneo, el índice de Gini después de transferencias sociales en 2014 es superior al de la media de la UE-27 en todos ellos salvo en Irlanda, cuyo valor es igual a un 30,8%, siendo el valor de referencia 30,9%. Es importante destacar aquí la delicada situación de España, que se posiciona como el país de la UE-15 con mayor nivel de desigualdad después de impuestos y transferencias sociales en el año 2014 (34,7%), superando tanto a Grecia como a Portugal (ambos con un 34,5%).

Grafico 1. Índice de Gini antes y después de transferencias sociales (2009 vs. 2014)



Fuente: Eurostat (Elaboración propia)

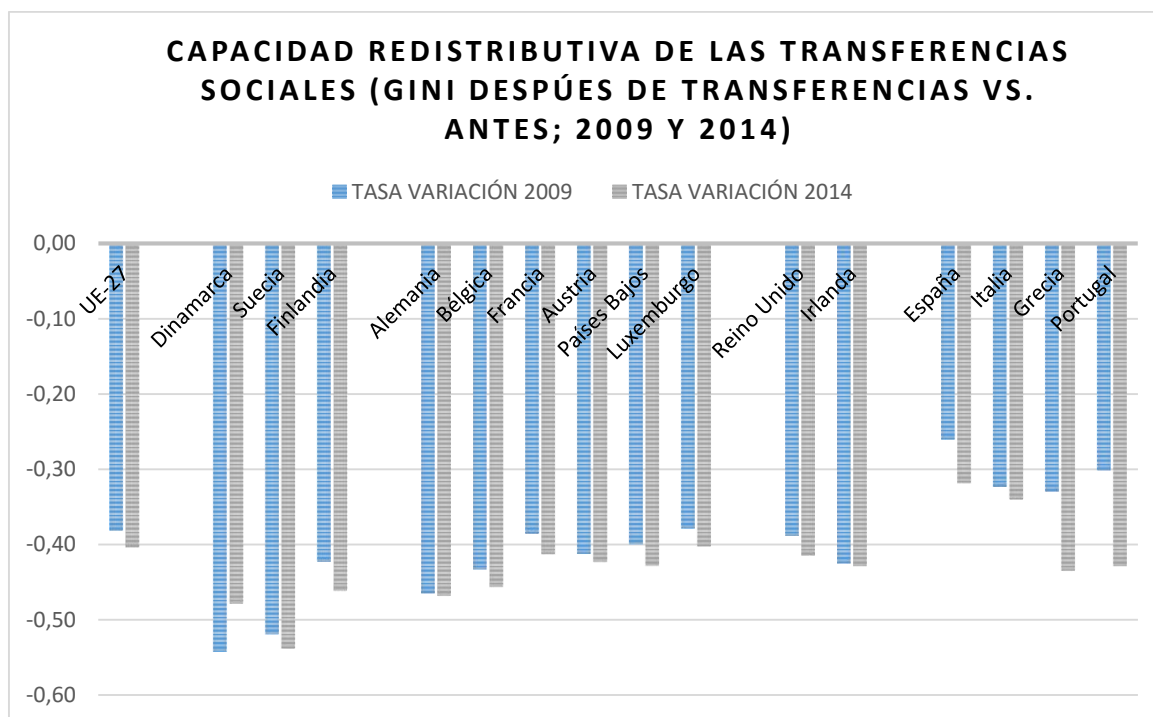
3.2.3. La capacidad redistributiva del Estado (2009 y 2014)

En la última columna de la *Tabla 4* se recoge la reducción experimentada por el índice de Gini a través de los mecanismos redistributivos de cada país, tanto para el año 2009 como para el 2014, lo que nos permite observar la capacidad redistributiva de cada uno de los países analizados. De esta manera, podemos observar cómo efectivamente los países nórdicos son sin duda los que más capacidad tienen para atenuar las desigualdades socioeconómicas.

Tanto en el año 2009 como en el 2014, Dinamarca, Suecia y Finlandia han sido capaces de reducir la desigualdad en la distribución de la renta de forma muy superior a la media europea. Cabe

destacar el caso de Suecia, que se sitúa como el país con mayor capacidad redistributiva en el año 2014, habiendo sido capaz de reducir la desigualdad en la distribución de la renta en un 53,8%. Sobresale aquí el caso de Dinamarca que, pese a ser el segundo país con mayor capacidad redistributiva, dicha capacidad se ha reducido considerablemente con respecto a la que presentaba en el año 2009. De hecho, Dinamarca es el único de entre todos los países aquí analizados cuya capacidad redistributiva ha disminuido en 2014 con respecto al año 2009 (véase *Gráfico 2*).

Gráfico 2. Capacidad redistributiva de las transferencias sociales (2009 vs. 2014)



Fuente: Eurostat (Elaboración propia).

En cuanto a los países continentales y anglosajones, todos tienen una capacidad redistributiva superior a la media de la UE-27 en el año 2014 (excepto Luxemburgo, cuya capacidad redistributiva es muy ligeramente inferior), destacando sobre los demás el caso de Alemania y de Bélgica, con una reducción de la desigualdad del 46,8% y del 45,6%, respectivamente. Podemos apreciar, además, como Francia, los Países Bajos y Luxemburgo han demostrado un aumento considerable de su capacidad redistributiva en el año 2014 con respecto al 2009.

Por último, a pesar de los altos niveles de desigualdad de los países del Sur de Europa en comparación con el resto, Grecia y Portugal destacan en 2014 por demostrar una importante capacidad redistributiva, considerablemente superior a la de la media de la UE-27 (43,4% Y 42,9%, respectivamente). España ha demostrado en 2014 una mayor capacidad redistributiva con respecto al año 2009 pero, a pesar de ello, se sitúa como el país menos redistributivo de todos los países analizados, con una disminución relativa del índice de Gini del 31,8%, siendo ésta claramente inferior a la del resto de países de la UE-15.

Conclusión

En términos generales, tanto la pobreza como la desigualdad han aumentado en los países de la Unión Europea desde que se inició la crisis en el año 2009 hasta la actualidad. Sin embargo, existen comportamientos muy diversos entre países, siendo aquellos del Sur de Europa – junto con Irlanda – los que presentan unas mayores tasas de pobreza y desigualdad al haber sufrido un mayor impacto de la crisis, mientras que los países continentales y, especialmente, los nórdicos presentan una situación mucho más favorable en términos relativos.

La forma de pobreza que más está aumentando en los países mediterráneos y en Irlanda es, sin duda, la *baja intensidad de trabajo* debido a los altísimos niveles de desempleo y al empeoramiento de las condiciones laborales en dichos países. Por otro lado, en el Reino Unido se está experimentando un gran aumento de la *pobreza material severa*. La otra cara de la moneda la representan los países nórdicos y los continentales, cuyos indicadores de pobreza se sitúan siempre muy por debajo de la media europea, por lo que sus posiciones relativas son muy favorables en comparación con los países anglosajones y mediterráneos. Además, conviene destacar en este contexto que los países mediterráneos e Irlanda ya partían en 2009 de tasas de pobreza más elevadas, pero en los últimos están aumentando a un ritmo muy elevado y, por tanto, se están distanciando cada vez más del resto de países.

Los países del Sur de Europa e Irlanda son también los que presentan una situación más desigualitaria en términos de distribución de la renta debido al fuerte impacto de la crisis, y que va en aumento. Por su parte, el Reino Unido parece estar mejorando ligeramente su situación con respecto al año 2009, a pesar de los altos niveles de desigualdad en los que se mueve. En los países continentales los niveles de desigualdad han fluctuado poco y, en líneas generales, se mantienen por debajo de la media europea. Por último, los países nórdicos destacan por ser, indudablemente, los países más igualitarios después de transferencias sociales debido, en gran parte, a la eficacia de sus mecanismos redistributivos, lo que les convierte en el ejemplo a seguir por el resto de países.

Como hemos podido observar a lo largo del apartado 3, en este trabajo se ha aproximado la capacidad redistributiva del Estado comparando la variación relativa que experimenta el índice de Gini aplicado a la distribución de la renta después de impuestos y transferencias sociales respecto a su distribución antes de la actuación pública. Sin embargo, este estudio no ha sido llevado a cabo ni para la ratio S80/S20 ni para las medidas de pobreza, ya que trabajando con Eurostat no hemos podido acceder a esa información. Por tanto, sería interesante extender este estudio a otras medidas como la ratio S80/S20 y a la tasa de riesgo de pobreza, análisis que nos proporcionaría más información del papel que juegan los Estados en la lucha por una sociedad más igualitaria y sin pobreza. Asimismo, también sería interesante profundizar más en el comportamiento de factores económicos y sociales que pueden ser causa del incremento de la desigualdad y la pobreza, así como en la búsqueda de medidas políticas que puedan ayudar a luchar contra estos dos fenómenos.

Bibliografía

- Aiginger, K., & Leoni, T. (27 de Febrero de 2009). *Typologies of Social Models in Europe*. Obtenido de Austrian Institute of Economic Research WIFO:
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.462.8256&rep=rep1&type=pdf>
- Bastagli, F., Coady, D., & Gupta, S. (2012). *Income Inequality and Fiscal Policy*. Obtenido de International Monetary Fund:
<https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2012/sdn1208.pdf>
- Begg, I., Mushövel, F., & Niblett, R. (Septiembre de 2015). *The Welfare State in Europe. Visions for Reform*. Obtenido de Chatham House - The Royal Institute of International Affairs:
https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/field/field_document/20150917WelfareStateEuropeNiblettBeggMushovel.pdf
- Bonoli, G. (1997). Classifying Welfare States: A Two-Dimensional Approach. *Journal of Social Policy* 26 (3), 351–372.
- Duiella, M., & Turrini, A. (Mayo de 2014). *Poverty developments in the EU after the crisis: a look at main drivers*. Obtenido de European Commission - ECFIN Economic Brief:
http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/economic_briefs/2014/pdf/eb31_en.pdf
- Esping-Andersen, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. New Jersey: Princeton University Press.
- Esping-Andersen, G., & Myles, J. (2011). *Economic Inequality and The Welfare State*. (B. Nolan, W. Salverda, & T. Smeeding, Edits.) Oxford: The Oxford Handbook of Economic Inequality: Oxford University Press.
- Ferrera, M. (1996). The Southern Model of Welfare in Social Europe. *Journal of European Social Policy* 6 (1), 17–37.
- Hardoon, D. (Septiembre de 2015). *Background Data for Oxfam's briefing: 'A Europe For the Many, Not the Few'. Exploring inequality data for 28 countries in the European Union*. Obtenido de Oxfam Research Briefing, Oxfam International.:
https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/rr-eu-inequality-background-data-100915-en.pdf
- International Encyclopedia of the Social Sciences 2008. (26 de Marzo de 2016). *Welfare State*. Obtenido de Encyclopedia.com:
http://www.encyclopedia.com/topic/Welfare_state.aspx
- Investopedia. *European Sovereign Debt Crisis*. Obtenido de
<http://www.investopedia.com/terms/e/european-sovereign-debt-crisis.asp>
- Ivanković Tamamović, M. A. (2015). *The impact of the crisis on fundamental rights across Member States of the EU: Comparative analysis*. Obtenido de European Parliament:
<http://statewatch.org/news/2015/mar/ep-study-cris-fr.pdf>
- Keeley, B. (2015). *Income Inequality: The Gap between Rich and Poor*. Paris: OECD Insights, OECD Publishing. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1787/9789264246010-en>

- Korpi, W., & Palme, J. (Octubre de 1998). The Paradox of Redistribution and Strategies of Equality: Welfare State Institutions, Inequality, and Poverty in the Western Countries. *American Sociological Review*, 63(5), 661-687.
- Kvist, J., Fritzell, J., Hvinden, B., & Kangas, O. (2012). *Changing Social Inequality: The Nordic Welfare Model in the 21st Century*. Bristol: The Policy Press.
- Manera, C. (2015). *La extensión de la desigualdad: austeridad y estrancamiento*. Fuencarral (Madrid): Catarata.
- Learn Europe. *Models of the Welfare State in Europe*. Obtenido de:
<http://www.learneurope.eu/index.php?cID=300>
- OECD (2015). *In It Together: Why Less Inequality Benefits All*. Obtenido de
<http://dx.doi.org/10.1787/888933207711>
- Stiglitz, J. E. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Tres Cantos (Madrid): Taurus.
- Vaughan-Whitehead, D. (2015). *The European Social Model in Crisis: Is Europe Losing its Soul?* Geneva: Edward Elgar Publishing.